

Marbella sobrevive

CORRUPCIÓN Y TURISMO

La administración turística española asegura que los problemas políticos y municipales influyen poco o nada en la planificación de los destinos vacacionales a diferencia de otras campañas relacionadas con la delincuencia.

La crisis municipal y la corrupción urbanística en Marbella no deberían afectar al turismo de la ciudad. Las oficinas de turismo de España en los principales mercados emisores, Reino Unido y Alemania fundamentalmente, confirman que no hay cancelaciones de viajes ni alarma social entre los ciudadanos y la administración turística española transmite una imagen de tranquilidad de cara a la temporada de verano, aunque entre los extranjeros residentes aumenta la inquietud por el anuncio de demolición de 30.000 viviendas ilegales.

“Si no afectó la tragedia del 11-M, menos puede afectar una crisis municipal o un escándalo de corrupción urbanística”. Estas palabras de un responsable de la administración turística española reflejan la escasa preocupación por los posibles efectos negativos de la llamada “Operación Malaya” sobre la imagen de uno de los emblemas del turismo español en el mundo y sobre la afluencia de turistas extranjeros en la campaña de verano.

Una situación de absoluta tranquilidad que contrasta con la intranquilidad del sector hotelero local que ha visto ligeramente rebajadas sus expectativas de actividad y ocupación durante el primer trimestre del año, aunque las asociaciones empresariales del sector coinciden con las administraciones central y autonómica en atribuir este leve retroceso a “unas condiciones climatológicas adversas” para el disfrute de las actividades relacionadas con el sol y playa en toda Andalucía que han condicionado los resultados empresariales, especialmente en las zonas costeras.

De hecho, los informes recibidos en Turespaña de las Oficinas de Turismo en los principales mercados emisores confirman que, hasta la fecha, no existe inquietud alguna entre los consumidores ni se han producido cancelaciones de viajes hacia Marbella o cualquier otro destino español. “Los problemas municipales o políticos influyen muy poco, o nada, en la planificación de los destinos vacacionales”, insisten desde la administra-

ción turística, mientras que, a diferencia de otras campañas relacionadas con la delincuencia, los medios de comunicación de los mercados de la Unión Europea no han reflejado ninguna situación de alarma social o de inquietud para sus ciudadanos en sus informaciones sobre la “Operación Malaya”. Ni siquiera en el Reino Unido, caracterizado por sus artículos sensacionalistas sobre España en épocas prevacacionales han hecho sangre de Marbella, a pesar de la profusión de informaciones que recogen los medios de comunicación británicos sobre el escándalo.

También los resultados de la Encuesta de Clima Turístico Empresarial que elabora Exceltur avalan esta percepción de tranquilidad sobre el impacto de la crisis. El 55,5% de los hoteleros andaluces, incluidos los de Marbella, han valorado favorablemente la Semana Santa de abril de 2006 respecto a la de marzo de 2005 y un 58,6% de estos mismos empresarios espera un incremento de sus ventas para los meses de verano que, “esta vez sí, se espera que vaya acompañado de un incremento de los beneficios empresariales”.

Capital oficiosa de la Costa del Sol, segunda ciudad de la provincia de Málaga por número de habitantes, más de 115.000 censados, centro tradicional del turismo internacional de alto nivel adquisitivo y del “fomoseo” nacional, Marbella sigue siendo la primera opción para la demanda turística europea, fundamentalmente para el público británico y alemán que valora, además del sol y playa, la oferta complementaria que ofrece una ciudad que es, también, la que posee mayor número de campos de golf en todo el continente europeo.

Pero si no existe apenas inquietud por el turismo, no se puede decir lo mismo de los residentes. Atraídos por el *boom* inmobiliario marbellí desde



Turespaña confirma que no existe inquietud entre los consumidores ni se han cancelado viajes hacia Marbella



la llegada del “gilismo”, un elevado número de jubilados, sobre todo de aquellos con jubilación anticipada, españoles y sobre todo europeos, han buscado su retiro en Marbella, donde han proliferado también hoteles, locales comerciales y empresas de servicios que, ahora, ven peligrar su propiedad o la rentabilidad de su inversión en la que todavía hoy es la localidad más cara de toda la península ibérica.

Así, la comisión gestora que regirá los destinos de la ciudad hasta las elecciones de mayo de 2007 ha ordenado ya precintar el inmueble que alberga el hotel Senator y una promoción de un centenar de viviendas por tratarse de una obra sobre la que pesaba una suspensión cautelar, mientras que el presidente de la citada gestora, Diego Martín, ha advertido que se demolerán las obras ilegales.

De cumplirse a rajatabla las palabras del responsable provisional marbellí, las demoliciones

en la ciudad podrían alcanzar hasta 30.000 viviendas en situación de legalidad, de acuerdo con los informes de la Comisión.

Una situación que, aparte de tensiones sociales, puede alejar de Marbella a las grandes constructoras, pero también a la especulación inmobiliaria, a la ingeniería financiera y a la corrupción, aunque en principio parece que no alejará al turismo extranjero y nacional que, pese a los escándalos, la dejadez y la mala gestión de los políticos, sigue apostando por Marbella. ■

Las demoliciones en la ciudad podrían alcanzar hasta 30.000 viviendas en situación de legalidad